

10

El CRISTIANO
discípulo de CRISTO

"Anunciad el evangelio a toda criatura" (Mc 16,15)

ESQUEMA DEL CURSO

- Introducción: el problema del sentido de la vida	1
- El fundamento del Cristianismo: la resurrección de Jesús	1
- Reacciones al anuncio de la resurrección: las dudas	2
a) ¿Ha existido verdaderamente el hombre Jesús?	2
b) ¿Qué sabemos de los libros sobre él?	3
- El canon del Nuevo Testamento	3
- La transmisión del texto del N.T.	3
c) ¿Verdaderamente Jesús resucitó?	4
- Los documentos sobre la resurrección	4
- Lectura de Juan - cap. 20: los lienzos sepulcrales	5
- Lectura de Mateo - cap. 27-28: los guardias	6
- Lectura del evangelio apócrifo de Pedro	7
- Las interpretaciones de la resurrección	8
- El acto de fe cristiano	9
➔ El cristiano: discípulo de Jesucristo	10
- Las vocaciones cristianas: religiosos y seculares	11
- La Iglesia, comunidad cristiana	12
- La interpretación de las palabras de Jesús	13
- La infalibilidad de la Iglesia, del Papa, del Concilio	13
- La Biblia, palabra de Dios	14
- Evangelización y sacramentos	15

El CRISTIANO

discípulo de JESUCRISTO

En este fascículo veremos:

- 1. El cristiano adulto**
- 2. La ley de Jesús**
- 3. Vida cristiana y leyes externas**
- 4. La vida humana a la luz de la resurrección de Jesús**
- 5. El pecado.**

1. ¿Quién es el cristiano?

El cristiano (adulto) es el que ha decidido:

1. *Dar fe a la comunidad cristiana (= la Iglesia),*
que presenta el Nuevo Testamento como la auténtica enseñanza de los apóstoles, fielmente transmitido y fielmente interpretado (tradición oral y tradición escrita).
2. *Dar fe a los apóstoles,*
que están en el origen de la tradición: aceptar que vieron y narraron correctamente lo que Jesús hizo y dijo, en particular su resurrección.

El testimonio de los apóstoles ha sido transmitido y garantizado por las comunidades cristianas.

Por lo cual el acto de fe en los apóstoles implica necesariamente un acto de fe en la Iglesia. Por eso aceptamos la selección de los textos oficiales del Cristianismo, su exacta transmisión y su correcta interpretación a través de los siglos.

3. *Dar fe a Jesús:*
sus hechos y dichos constituyen el contenido de la tradición. Sobre todo el aceptar que Jesús sea verdaderamente lo que ha dicho de ser, es decir:
- el hijo de Dios (Mt 3,17; 16,15-17; 17,5; 26,63-64; Mc 1,11; 14,61-

- 62; Lc 1,32.35; 3,22; 22,70; Jn 1,49;6,69; 10,36; 11,4.27; 19,7);
 - el maestro (Jn 13,13);
 - el camino, la verdad y la vida (Jn 14,6).

Garantía anunciada por Jesús para ser creído: su resurrección (Mt 12,40; Lc 11,29; Jn 2,18-22).

Los hechos y los dichos de Jesús han sido transmitidos a través de los escritos de los apóstoles y a través de sus inmediatos seguidores.

Jesús no escribió nada que, al menos hasta el momento, haya llegado a nosotros. Por lo tanto el acto de fe en Jesús implica necesariamente un acto de confianza en los apóstoles.

4. *Comportarse de la manera que Jesús enseñó.*
5. *Llegar a ser miembro de la Iglesia con los sacramentos, en particular con los sacramentos de la iniciación cristiana.*

En resumen se puede decir que el "cristiano" es el discípulo de Cristo, o sea, el que ha decidido asumir el modo de vivir del Maestro y que lo ha escogido libremente.

CRISTIANO = DISCÍPULO DE CRISTO

DOCUMENTOS ESENCIALES

Todo el Nuevo Testamento es una gran reflexión para decir quién es y cómo debe comportarse el cristiano.

He aquí, entre tantos, tres textos significativos:

Primer documento

Hechos de los Apóstoles: cap. 2 (años 61–63)

Es la conclusión del primer discurso hecho por Pedro en Jerusalén el día de Pentecostés (ver fascículo 1).

36. "... sepa, pues, con certeza toda la casa de Israel que Dios ha constituido Señor y Cristo a este Jesús que vosotros habéis crucificado"
37. Al oír esto, tuvieron el corazón compungido y dijeron a Pedro y a los demás apóstoles: "¿Qué hemos de hacer, hermanos?"
38. Pedro les contestó: "Convertíos y que cada uno de vosotros se haga bautizar en el nombre de Jesucristo para la remisión de vuestros pecados y así recibiréis el don del Espíritu Santo".

♦ *El bautismo (sumergirse en el agua) era, para los hebreos, un rito de*

purificación de los pecados. Era también el signo con el cual un joven expresaba su deseo de ser discípulo de un cierto maestro (rabino) y éste lo aceptaba. Por eso ser bautizado "en el nombre de Jesucristo" significaba convertirse en uno de sus discípulos.

39. ... pues la promesa es para vosotros y para vuestros hijos y para todos los que están lejos, y que nuestro Dios llamará.
40. Con otras muchas palabras les conjuraba y les exhortaba diciendo: "Salvaos de esta generación perversa".
41. Los que acogieron sus palabras fueron bautizados y aquel día se les unieron unas tres mil personas (*lit.* almas).
42. Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión (= *vida común*), a la fracción del pan y a las oraciones.
 - ♦ "La fracción del pan", con el artículo, indica seguramente la eucaristía, la misa.

Entonces, según Pedro (o según Lucas), cristiano es aquél que escoge a Jesús como maestro de vida, se convierte en "discípulo" de Jesús y lo expresa y lo significa a través del rito del bautismo.

Segundo documento

Carta de Pablo a los Colosenses: cap. 2-3 (años 61-63)

Cap. 2

6. Tal como recibisteis a Jesucristo, el Señor, en Él caminad,
7. enraizados y edificados en Él, apoyados en la fe tal como se os enseñó, rebosando en acción de gracias.
8. Mirad que nadie os esclavice mediante la filosofía vacía y engañosa según la tradición de los hombres, según los principios del mundo y no según Cristo.
 - ♦ *Polémica contra una doctrina (filosofía) que algunos difundían en Colosas, la cual ponía entre Dios y los hombres seres intermedios (ángeles - principios del mundo) de los cuales dependía la vida del hombre:*
 - *en alto, encima de los cielos, estaba **Dios**;*
 - *abajo, en hemisferios concéntricos, estaban varios cielos, cada uno de los cuales se creía que estaba dirigido por una **potencia angelical** (eón). El último de éstos seres, el más cercano al hombre y por lo tanto menos perfecto, era **Cristo**;*
 - *en la tierra estaban **los hombres**;*
 - *debajo de la tierra, en un lugar llamado Sheól, estaban **los muertos** y **los demonios**.*

ESQUEMA DEL MUNDO según:		
LOS "FILÓSOFOS"		LOS CRISTIANOS
DIOS (Espíritu - Bien)		DIOS CRISTO
-----		-----
ANGELES / EONES CRISTO	CIELOS	(¿ANGELES / EONES?)
HOMBRES	TIERRA	HOMBRES
MUERTOS DEMONIOS MATERIA (Mal)	SHEOL	MUERTOS (¿DEMONIOS?)

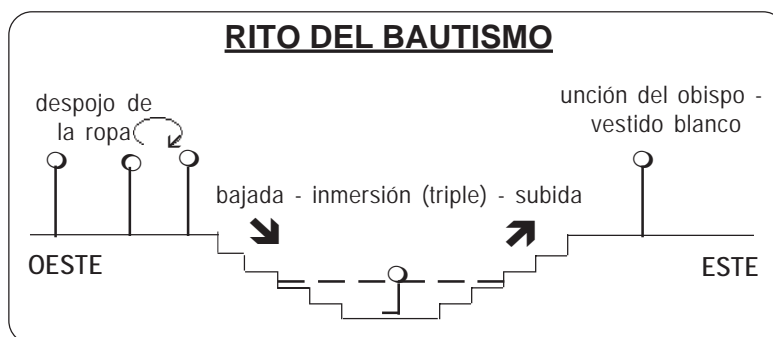
La razón de "caminar según Cristo" es ésta:

9. Porque en Él desde lo alto reside la plenitud de la divinidad corporalmente.
 - ♦ "desde el alto" es una expresión hebraica para decir "de Dios", pues, según el concepto hebraico, Dios está en el alto, sobre el cielo, y además el nombre de Dios no se debía pronunciar.
10. y vosotros alcanzáis la plenitud en Él, que es la cabeza de todo Principado y de toda Potestad.
11. En Él también fuistes circuncidados con circuncisión no hecha por manos en el despojo del cuerpo de la carne, en la circuncisión de Cristo.
 - ♦ Pablo había intuido que para muchos que se convertían del paganismo, la circuncisión podía ser un obstáculo para la fe en Jesús (porque indicaba visiblemente la pertenencia al pueblo hebreo que por aquel entonces era odiado por muchos paganos) y por eso que no había dudado en eliminarla (y con ella la observancia de gran parte de la ley de Moisés). Sin embargo en el Antiguo Testamento, palabra de Dios, la promesa de salvación estaba unida por Dios a la circuncisión:
 "... y mi alianza esté en vuestra carne como alianza eterna ... el varón a quien no se le circuncide... ha violado mi alianza: sea borrado de entre los suyos" (Gn 17,13-14).
 Es por eso que la comunidad cristiana tenía dificultad para resolver este problema: ¿Cómo se puede pertenecer al pueblo de la promesa sin estar circuncidado? Pablo responde que el cristiano, injertado en Cristo por el bautismo, forma un sólo ser con Él (que ya está circuncidado) y por lo tanto no necesita circuncisión propia, perteneciendo al pueblo de la

promesa a través de la circuncisión de Cristo.

12. Con—sepultados con **Él** en el bautismo, en **Él** también habéis resucitado por la fe de la potencia de Dios que lo despertó de entre los muertos;

- ♦ *Aquí encontramos otra formulación del núcleo central del Cristianismo: el bautismo es la señal de la inmersión en la muerte-resurrección de Jesús y el cristiano, aceptando la inmersión bautismal, manifiesta creer en el poder de Dios que es capaz de librarlo de la muerte (el cristiano está tan seguro – fe – del poder de Dios que vive ya resucitado en Jesús).*



13. y a vosotros, que estabais muertos a causa de los pecados y por la incircuncisión de vuestra carne, con-vivificó con **Él**, (per)donando todos vuestros pecados.

- ♦ *A todos los que estaban fuera de la salvación (= muertos) sea por sus pecados, sea por no pertenecer al pueblo hebreo, Dios los ha vivificado con la misma vida de Cristo. ¿Cómo es posible? "Perdonando todos los pecados". En la mentalidad hebrea, Ley - Pecado (transgresión de la ley) – Muerte, son tres realidades muy relacionadas (cfr. Gén 2,17). Jesús, venciendo a la muerte, también ha vencido al pecado y a la ley.*

14. Canceló la letra de cambio que había contra nosotros, - la de las prescripciones - con sus cláusulas desfavorables, y la suprimió clavándola en la cruz.

- ♦ *La "Letra de cambio" es la ley mosaica y Pablo desea demostrar que la ley (mosaica) ha sido superada y que por lo tanto ya no obliga al cristiano, que ahora tiene otra manera de vivir. He aquí su razonamiento, traducido en lenguaje occidental:*
 - *A través de Moisés el hebreo ha hecho un pacto con Dios (las tablas de la ley) y se ha comprometido (letra de cambio) a obedecerlas. El signo del compromiso es la circuncisión.*
 - *Pero el hebreo no ha logrado ser obediente a las leyes (cfr. Hec 15,10). De ahí que la ley se haya convertido en testigo contra él.*

EL SIGNIFICADO DE LOS GESTOS BAPTISMALES	
gestos simbólicos	significado
- Los que se iban a bautizar se reunían en la piscina bautismal, en el lado oeste, y giraban su rostro mirando hacia el oeste (lugar del ocaso del sol)	- Morir a la vida vieja, a las tinieblas, al pecado
- Cada uno se desvestía	- Desvertirse de la vieja manera de vivir (el hombre viejo)
- Se volvía de oeste a este	- Volverse hacia la luz que nace - Cristo, Sol de Justicia
- Bajaba al agua	- Bajaba al sepulcro con Cristo.
- Se sumergía completamente en el agua	- Inmersión en la muerte de Jesús, morir con Cristo en este mundo, purificación del pecado.
- Salía de la piscina	- Paso de la muerte a la vida - resurrección en Cristo.
- Iba hacia el obispo: unción	- Presa de posesión por parte de Dios
- Era revestido con un vestido blanco.	- Inicio de la nueva vida.

- *Y si como la transgresión de la Ley es pecado y al pecado, en la Ley de Moisés, viene asociada la pena de muerte, es la Ley que ha condenado a muerte al hebreo (y no sólo al hebreo, sino a todos los hombres: pues todos los hombre mueren; cfr. Rom 5).*
 - *De esta condena a muerte ni siquiera Jesús ha salvado: aunque Él si era inocente (¡ha resucitado!)*
 - *La Ley mosaica, al matar a Jesús, ha quedado destruída.*
- Ya que*
- *En la ley está escrito que quien mata a un inocente debe ser matado (cfr. Deut 19,11-13)*
 - *Pero la ley ha matado a Jesús que era inocente (al resucitar ha vencido a la muerte y ha demostrado que no era un pecador);*
 - *La Ley por lo tanto debe ser eliminada.*

15. Habiendo (Dios) despojado a los Principados y a las Potestades, se exprime con franqueza, conduciendoles hacia el triunfo en/con él (Cristo).
16. Por eso, que nadie os juzge por cuestiones de alimento y de bebida, o por hechos de fiestas o de neomenia o de sábados.
- *Neomenia era la fiesta de los comienzos de mes.*
17. (cosas) que son sombras de las futuras, el cuerpo en cambio (es) de Cristo.

*Pablo afirma: "Sois libres de todas estas necesidades (¡sombra = apariencia!)"
Ninguna prescripción externa puede dar la salvación al hombre.*

- ♦ El cuerpo (es) de Cristo – interpretaciones:
 - 1) la realidad (de las cuales esas eran "sombras") es Cristo: entonces ha llegado la realidad (Cristo) y por eso dejaos de lado las sombras (apariciencias)";
 - 2) el hombre es de Cristo:
 - a) el hombre no depende de estas potencias intermedias, más de Cristo;
 - b) la vida del hombre pertenece a Cristo y no al hombre mismo;
 - c) la Iglesia es de Cristo:

Los cristianos aceptan el depender sólo de Cristo y no de las potencias angelicales. Por lo tanto, si todavía alguien que acepta depender de estas potencias, no forma parte de la Iglesia de Cristo (cfr. v.19).

18. Nadie pronuncie sentencias contra vosotros complaciendose en humildad y culto de los ángeles, siguiendo las cosas que ha visto, en vano inflandose con el pensamiento de su carne
19. y no aferrandose a la cabeza (Cristo), del cual todo el cuerpo (Iglesia), que mediante junturas y ligaduras recibe sustentamiento y unión, crece el crecimiento de Dios.
· *La idea contra la cual Pablo combate: "una salvación que viene del hombre mediante las obras del hombre". Este modo de vivir humano-carnal da una cierta ebriedad de dominación sobre sí mismo e infla el hombre de orgullo, de autosuficiencia. Pero justo esta autosuficiencia del hombre, este querer desligarse de Dios es el pecado.*

Consecuencias:

20. Si moriste con Cristo a los elementos del mundo, que cosa os dejasteis prescribir como vivientes del mundo:
21. "no coger" y "no gustar" y "no tocar",
♦ *Son verbos sin complemento objeto: se sobrentiende "comidas"*
22. cosas que son todas hacia la corrupción con el uso, según las prescripciones y los enseñamientos de los hombres
♦ *Parece que esto sea un comentario de Pablo: todas cosas estas que son destinadas a desgastarse con el tiempo.*
23. tales cosas tienen sí apariencia (*lit.* hechos, palabras) de sabiduría

en culto voluntario y humildad y severo tratamiento del cuerpo, no en cualquier valor, hacia la satisfacción de la carne.

- ♦ *Estas cosas no tienen valor en sí, pero conducen sólo hacia la satisfacción del propio orgullo (cfr. Lc 18, la parábola del fariseo que dice: "Te agradezco Señor, que no soy como los otros hombres... yo en cambio...").*

Cap. 3

1. **Entonces si con-resucitasteis con Cristo, buscad las cosas en alto,**
 - ♦ *He aquí el programa de la vida cristiana: si como perteneceis al Cristo resucitado (dato que sois resucitados a vida nueva), habeis definitivamente roto con el mundo y entonces debeis buscar las cosas de Dios (= "en alto").***donde el Cristo es, sentado a la derecha de Dios;**
 - ♦ *Recuerda el uso de los soberanos orientales de hacer sentar a la propia derecha al hijo primogénito (cfr. Salmo 110,1): Jesús es hijo de Dios.*
2. **pensais en las cosas de lo alto, no aquellas en la tierra.**
 - ♦ *Revela la tensión existente entre las realidades entre las cuales se desarrolla la vida del cristiano: tierra y cielo. Este texto no es una invitación al desempeño en este mundo, pero sí a evitar el pecado.*
3. **Porque habéis muerto**
 - ♦ *Los cristianos están ya muertos a los elementos del mundo y a las propias pasiones dado que han renunciado a ellas con el bautismo.***Y vuestra vida ha sido escondida con el Cristo en Dios:**
 - ♦ *La vida de Dios está ya presente, pero todavía no es objeto de experiencia, todavía no se ve, pero se cree.*
4. **cuando Cristo se manifestará, vida nuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos con Él.**
5. **Por tanto, mortificad (lit. haced morir) los miembros terrenos: fornicación, impureza, pasiones, malos deseos y la codicia que es una idolatría,**
6. **por las cuales cosas viene la ira de Dios;**
7. **en las cuales también vosotros caminasteis cuando vivíais en ellas;**
8. **pero deponed también vosotros todas (aquellas cosas): ira, anhelo, maldad, blasfemia, palabras groseras de vuestra boca;**
9. **no engaños los unos a los otros, siendo despojados del hombre viejo con sus obras,**
 - ♦ *Llamada a despojarse de los vestidos antes del bautismo significando la ruptura definitiva con el viejo modo de vivir.*
10. **y siendo revestidos con el nuevo,**
 - ♦ *Llamada a revestirse del vestido nuevo después del bautismo. El hombre nuevo es el cristiano o, (mejor aún), Jesús como modelo del cristiano.*

aqueel renovado en conocimiento

= *aquel que ha recibido una iluminación nueva, un conocimiento nuevo,*
según la imagen de quien lo creó,

- ♦ *según la imagen, según el modelo de hombre que tenía en la mente el Creador cuando lo creó. Y esta "imagen" (cfr. Gen 1,26-27: Hagamos el hombre a imagen ...) es Jesús, Hijo de Dios, primogénito de toda la creación (cfr. Col 1,15-17; Ef 1,3-5). Esto significa que, cuando Dios creó al hombre, lo pensó según la imagen de Jesús, que se convierte así en el modelo impreso de Dios en cada hombre y revelado en la plenitud de los tiempos, para que el hombre pudiese volverse voluntariamente "justo", es decir, conforme al modelo con que Dios lo pensó.*

11. donde

= *en esta imagen que Dios tenía cuando creó al hombre*

no hay griego y judío, circuncisión e incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo, libre,

y en la carta a los Gálatas (3,28) añade "hombre y mujer" – ¡la superación de todo racismo!

sino que Cristo es todo en todos.

Tercer documento

Carta de Pablo a los Romanos (cap. 14) – año 57

El problema:

¿Es lícito para el cristiano comer la carne inmolada a los ídolos?

Algunos cristianos respondían que no y lo hacían apoyados en el motivo siguiente: comer la carne inmolada a un ídolo es ofender al Dios verdadero.

Otros respondían que sí y argumentaban: los ídolos no existen, por lo que la carne ha sido inmolada a "nadie". Comerla sin más problema se convierte en un acto de fe en el único Dios.

Este problema dividía las primeras comunidades cristianas sobre todo durante las comidas comunitarias (¿cena del Señor?).

Pablo se refiere también a este argumento en 1 Cor 8.

La respuesta de Pablo:

- a) Cada uno ha de seguir su propia conciencia:
 - el que come carne, lo hace por Dios;
 - el que no la come, lo hace también por Dios;
 - entre los cristianos encontramos diversidad de comportamientos, pero convergencia en la motivación: por Dios.
- b) El que se sienta fuerte de fe debe respetar la conciencia del débil: cada uno debe responder de sí mismo a Dios.

Cap. 14

1. Acoged al débil en la fe, sin discutir opiniones.
2. Uno cree poder comer de todo, mientras el débil no come más que verdura.
 - ♦ *La división en las comunidades era debida al hecho que los que comían carne despreciaban a los que no la comían. Igualmente, los que no la comían se escandalizaban al ver a hermanos en la fe que comían esas carnes y los tenían por pecadores.*
Pablo busca solucionar el conflicto y la división aplicando un principio fundamental: ay que respetar la situación de la fe de cada uno, ya que lo que realmente nos une a todos es la obediencia al único Dios, entendido y comprendido por cada uno según su propia capacidad.
3. El que come no desprecie a el que no come; y el que no come tampoco juzgue (= condene) al que come: pues el Dios le ha acogido.
4. ¿Quién eres tú para juzgar al criado ajeno? Que se mantenga en pie o caiga sólo interesa a su amo; pero quedará en pie, pues poderoso es el Señor para sostenerlo.
 - *Condenar es fácil, para cada una de las dos partes; pero es igualmente arbitrario. En efecto, cada fiel, por fuerte o débil que sea en su fe, se adhiere personalmente a Cristo y a Dios. Cualquiera que observe desde fuera se pone en una perspectiva equivocada, igual que le pasaría a quien quisiera juzgar a un criado no siendo su amo: ¿qué sabe él de las órdenes que el siervo ha recibido de su patrón?*
5. Este da preferencia a un día sobre todo; aquél los considera todos iguales: cada uno en su juicio esté plenamente convencido.
6. El que se preocupa por los días lo hace por el Señor y el que come lo hace por el Señor, pues da gracias a Dios; y el que no come lo hace por el Señor y da gracias a Dios.
 - *Cualquier comportamiento que se tenga, si se apoya en la buena fe, es bueno, ya que cuanto se hace se hace por el Señor.*
7. Porque ninguno vive para sí mismo, y nadie para sí mismo muere;
8. Si vivimos, vivimos para el Señor; si morimos, morimos para el Señor. Así que, ya vivamos ya muramos, somos del Señor.
9. Porque Cristo murió y revivió (*lit.* vivió) para eso: para ser Señor de muertos y vivos.
10. Pero tú ¿por qué juzgas (= condenas) a tu hermano? Y tú ¿por qué desprecias a tu hermano? En efecto, todos hemos de comparecer ante el tribunal de Dios.
11. Está escrito: "Por mi vida, dice el Señor, que toda rodilla se doblará ante mí y toda lengua bendecirá a Dios" (*Is 45,23*).
12. Así pues cada uno de nosotros dará cuenta de sí mismo a Dios.
 - ♦ *Es el estilo típico de Pablo: volver a decir la misma idea aunque con palabras diferentes, para hacerla entrar mucho mejor en la mente de*

quien la lee.

El concepto aquí expresado es el mismo del v. 10.

- ♦ *“Doblar la rodilla” era el gesto que se hacía delante del rey, que tenía en sus manos todo el poder, incluso el poder judicial.*

13. Dejemos, por tanto, de juzgarnos los unos a los otros; pero esto juzgad mas bien, de no poner tropiezo al hermano o escándalo (= *pedra que estorba en el camino*).
14. Bien sé y estoy persuadido de ello en el Señor Jesús, que nada hay de suyo impuro; pero para él que piensa que algo es impuro, para él (es) impuro.
 - ♦ *Esto es el ápice del pensamiento de Pablo en este capítulo: el triunfo de la conciencia (cfr. Tito 1,15).*
Pablo afirma, refiriéndose a Jesús mismo y bajo forma de juramento, que el bien y el mal no están en las comidas (o en cualquier otra cosa exterior al hombre), sino en la conciencia de las personas. En Mc 7,17-23 Jesús habla de “corazón” y declara puras todas las comidas.
15. Ahora bien, si por una comida tu hermano entristece, no camines cierto según la caridad. Por la comida tuya no matar aquél por el que murió Cristo.
 - ♦ *Es mejor dejar al hermano débil en su equivocación, ya que no tiene capacidad para comprender la verdad completa, que plantearle problemas que le superan, lo cual podría llevarle a una crisis de fe lo cual sería una verdadera falta de caridad.*
16. No sea desprestigiado entonces vuestro bien.
17. El reino de Dios no es comida, ni bebida, sino justizia y paz y gozo en el Espíritu Santo.
18. Toda vez que quien así sirve a Cristo, se hace grato al Dios y aprobado por los hombres.
19. Entonces sigamos las (obras) de la paz y las (obras) de la edificación recíproca.
20. No vayas a destruir a causa de una comida la obra de Dios.
 - ♦ *La obra de Dios probablemente es la fe.*Todas las cosas (son) puras, pero (es) malo comer dando escándalo.
 - ♦ *Pablo repite el principio del v.14 (cfr. Tito 1,15) y recalca que el mal está en el motivo por el cual se obra.*
21. Lo bueno es no comer carne, ni beber vino, ni (hacer cosas) por las cuales tu hermano caiga (o sea escandalizado o se debilite – *añadien algunos manuscritos*).
22. La fe (= *convicción?*) que tú tienes guárdala para ti mismo delante de Dios.
 - ♦ *A una persona “fuerte en la fe” no se le pide que renuncie a sus convicciones (sería ilógico después del discurso anterior), sino que englobe entre las mismas también la convicción de la caridad, de modo*

que sepa renunciar a algo de su libertad para no dañar a un hermano, por el cual Cristo ha renunciado incluso a la vida.

Dichoso aquél que no se juzga en aquello que aprueba.

- ♦ *Frase difícil de interpretar. Pensamos que quiere decir: "Feliz aquel que no usa dos pesas o medidas", es decir: "Feliz aquel que, habiendo aceptado para sí el principio de la libertad de conciencia, no niega ese mismo principio para el hermano débil en la fe y por lo tanto lo condena".*

23. Pero el que es incierto, si come, es condenado, porque no tiene fe; todo lo que no (procede) de la fe es pecado.

- ♦ **Fe** = buena fe, según la mayor parte de los biblistas.

Quien, por su fe débil, ve, aunque sea confusamente una relación negativa entre su conciencia y el comer carne inmolada a los ídolos, se condena, pero sólo porq no haberse dejado guiar por la fe - conciencia. Y dado que toda la vida cristiana se desarrolla en el ámbito de la fe, cualquier elemento extraño que el hombre lleve a cabo al margen este ámbito es pecaminoso. No hay otra alternativa: o la fe que ilumine toda la vida práctica convirtiéndose en conciencia, o pecado (= mala fe).

En conclusión, partiendo de un caso particular, Pablo teoriza sobre el principio de la conciencia: cada uno debe imitar a Jesús (principio objetivo de la moral cristiana), tal como es capaz de conocerlo (principio subjetivo).

Lo que cuenta delante de Dios no es la acción que se realiza, sino el motivo.

Con todo no podemos afirmar que la libertad cristiana sea arbitraria, puro subjetivismo. Para reafirmar este tema traemos otro texto de Pablo (*Carta a los Gálatas 5, 13*):

"Vosotros, hermanos, habéis sido llamados a la libertad; solo que procurad que la libertad no sea un pretexto para servir a la carne (= para vivir según la vuestra comodidad), antes al contrario servíos los unos a los otros mediante la caridad".

MORAL CRISTIANA

- ♦ **IMITAR A JESÚS, MAESTRO UNIVERSAL (ASPECTO OBJETIVO)
TAL COMO LO PRESENTAN LOS APÓSTOLES**
- ♦ **SEGUN EL CONOCIMIENTO QUE SE TIENE DE ÉL
LA CONCIENCIA NO ES AUTONOMA,
SINO ILUMINADA POR JESÚS (ASPECTO SUBJETIVO)**

2. La "ley" de Jesús: el amor

La ley de Jesús, llamada por Pablo "ley del espíritu de vida" (Rom 8,2) es un nuevo tipo de ley, tanto que el término "ley" es realmente impropio.

La "ley del espíritu" no se distingue de la ley mosaica (ni de las otras leyes) porque propone un ideal de vida más elevado o porque (esto sería un verdadero escándalo) ofrece una salvación a menor precio, como si al yugo pesado de la ley sinaítica (At 15,10) Jesús opusiera una "moral fácil". La diferencia está en la naturaleza misma de la ley del Espíritu: ésta no es un código de comportamiento exterior, sino un principio de acción interior, un "espíritu", el Espíritu de Jesús (Rom 8,14-17).

A la luz de tal principio, el cristiano no obra movido por una imposición externa (*moral de esclavos*) sino libremente, por amor (*moral de hijos*) (1 Gv 3).

El amor es confiar en Dios viéndolo como Padre. A esta meta conduce toda la moral cristiana (Rom 13,8-10). Donde hay amor, no es necesaria ninguna ley exterior.

El Cristianismo por lo tanto no es una "moral de la ley", sino "del amor".

Una moral de la ley lleva al "minimismo" moral, que ve a Dios como a un recaudador de impuestos y busca por lo tanto el "pagarlos" con el menor coste posible, simplemente con lo indispensable "de modo que no se sufra".

Vida cristiana y leyes externas

De todo lo expuesto se deduce que el principio de la moral cristiana es la imitación de Jesús, por amor.

En las normas del comportamiento del cristiano no han aparecido los Diez Mandamientos, ni ninguna otra ley vieja o nueva.

¿Debemos entonces pensar que el cristiano es libre frente a la ley?

Los evangelios y Pablo (Lc 18,9-14; Gal 2,19; 3,1-25; 5,18; Rom 6,14; 7,4-8; 2 Cor 3,6; Hechos 15,10; etc.), nos llevan a dar una respuesta afirmativa. Aquella ley que había unido el pecado con la muerte (Gen 2,17) ha sido destruida por la muerte-resurrección de un hombre que no tenía pecado.

Una afirmación tan clara y rotunda puede extrañar un poco, sobre todo si la confrontamos con la enseñanza bastante común que presenta los

10 mandamientos como el corazón de la moral cristiana¹. Pero éste no era el pensamiento de Pablo y tampoco fue el pensamiento del Cristianismo en sus orígenes.

DOCUMENTACIÓN ESENCIAL

- “De modo que la ley llega a ser (el) nuestro pedagogo (*el esclavo que acompañaba al niño hasta el maestro*) hasta Cristo, para que fuéramos justificados por la fe. Habiendo recibido la fe, ya no estamos bajo el pedagogo” (*Gal 3,24-25*).
- “Os alejasteis de Cristo vosotros que queríais estar justificados por la ley, habéis caído de la gracia... (*os habéis separado de la gracia*). Cuando sois guiados por el espíritu, ya no estáis bajo la ley” (*Gal 5,4.18*).
- “(El) pecado no dominará sobre de vosotros: ya que no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia. ¿Entonces, qué? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? De ningún modo” (*Rom 6,14-15*).
- “Así, hermanos míos, también vosotros habéis muerto a la ley por el cuerpo de Cristo, para pertenecer a otro, al despertado (*resucitado*) de entre los muertos, para que demos frutos para Dios. Pues cuando estábamos en la carne, las pasiones de los pecados, por medio de la ley, obraban en nuestros miembros para producir frutos de muerte; ahora, sin embargo, estamos libres de la ley (= *ya no estamos ni estaremos más bajo la ley*), de la muerte a la que estábamos sujetos, de modo que servimos (somos esclavos) en novedad-de-espíritu y no según la letra antigua.
¿Qué diremos pues? ¿la ley (es) pecado? No. Pero yo no he conocido el pecado si no a través y por medio de la ley. En efecto, yo no conocería la concupiscencia si la ley no hubiera dicho: “No desearás”. Mas el pecado por medio del precepto ha desarrollado en mí el deseo; sin la ley, el pecado (está) muerto” (*Rom 7,4-8*).
- Cristo “es nuestra paz: el que de los dos pueblos hizo uno... anulando en su carne la Ley de los mandamientos con sus preceptos” (*Eph 2,14-15*).

¹ Conviene hacer notar que los mandamientos de Dios contenidos en el Antiguo Testamento son 613. ¿Con qué criterio se escogen sólo diez? Si son palabra de Dios, ¡deben ser observados todos! Escoger sólo diez es ¡“juzgar” la palabra de Dios! ¿y en base a qué criterio se hace este “juicio”?

Así pues la moral cristiana se presenta como la superación de toda ley externa al hombre.

PROFUNDIZACIÓN: FUNCIONES DE LAS LEYES EXTERNAS

Cuanto se ha dicho podría hacernos pensar que la moral del Nuevo Testamento sea una moral sin obligaciones ni sanciones. Sin embargo el mismo Pablo y todo el Nuevo Testamento enuncian y dan leyes y preceptos. ¿Por qué? ¿Para qué sirven las leyes en el Cristianismo?

a) Para iluminar al cristiano cuando el Espíritu no es su fuente de vida

Pablo proclama como principio: “La ley no ha sido instituida para los justos, sino para los pecadores” (1Tim 1,9)

Si todos los cristianos fueran justos no sería necesario el obligarlos con las leyes. La ley interviene solamente para reprimir un desorden real.

Ejemplo: *Cuando los cristianos participaban frecuentemente en la comunión eucarística, nunca se le ocurrió a la autoridad eclesiástica el obligarlos a comulgar “al menos por Pascua”, y bajo pena de pecado mortal. En cambio cuando disminuyó el fervor, la autoridad de la Iglesia Latina dio el precepto de la comunión pascual para recordar a los cristianos que la fe sólo puede sostenerse sobre signos visibles (año 1215 – Concilio Lateranense IV).*

Tal precepto, aunque en realidad obliga a todos, no se dirige al cristiano serio, que comulga en Pascua, no en virtud del precepto de la Iglesia sino en virtud de la exigencia interior que durante todo el año lo lleva a comulgar cada domingo, o incluso cada día. El cristiano serio no está exento del precepto, pero lo cumple sin ponerlo como objetivo. Si, en cambio, ese cristiano no vive movido por el amor de Dios, la ley tendría la función de “constreñirlo, obligarlo” y así hacerle notar que el Espíritu ya ha cesado de animarlo, ya no es su fuente de vida.

La ley tendrá para él la misma función que la que tenía la ley mosaica para el pueblo hebreo: ser pedagogo, para conducirlo a Cristo, hacerle tomar conciencia de su estado de pecador, es decir, de un hombre no animado ya por el Espíritu y estimularlo a regresar a Cristo con todo su ser.

b) Para ayudar a la conciencia de los justos (no para sustituirla).

Mientras el cristiano habita en el mundo, poseyendo solamente "las primicias del Espíritu" (Rom 8,23; 2 Cor 1,22), su condición es de inestabilidad; por lo cual la ley exterior, norma objetiva de conducta moral, ayuda a su conciencia, fácilmente oscurecida por las pasiones (Gal 5,17), a distinguir las obras de la carne de los frutos del Espíritu y a no "cambiar por cielo el propio cerebro" (Manzoni, I promessi sposi).

Conclusiones

Hasta que el cristiano no adquiera en la patria – el cielo - su plena realización, su libertad será siempre imperfecta y, junto al amor (el elemento principal, el unico que justifica) siempre estará (como elemento secundario) la ley, incapaz de justificar tal como era incapaz de justificar la ley antigua. Una ley indispensable para los pecadores y en ningún caso superflua.

Con la condición de que este elemento sea secundario y no tienda imperceptiblemente a asumir la función de elemento principal, como había sucedido con la ley mosaica: nos creemos justos porque observamos toda la ley (cfr. el fariseo de Lucas 18,9-14).

Consecuencias

a) La violación puramente exterior de la ley, es decir sin relación alguna con el amor a Dios, no puede ser pecado (al menos mortal). Como tampoco tiene sentido ni valor alguno la observancia de la ley sin referencia al amor.

El cristiano no olvida la letra, pero le preocupa sobre todo el espíritu.

b) La ley exterior no propone al cristiano un ideal con el cual pueda quedar tranquilo (cfr. la pregunta hecha a veces: "¿Hasta dónde puedo llegar sin pecar?"), pero le marca el límite, fuera del cual ciertamente no se es cristiano.

Pero superación de la ley no quiere decir abolición.

El cristiano no debe ser un inmoral o un anárquico, sino que debe empeñarse en observar las leyes (Rom 13), pero las observa no porque son leyes, sino porque son justas. Y la medida que el cristiano tiene para determinar si una ley es justa o no es la enseñanza de Jesús.

4. La vida humana a la luz de la resurrección de Jesús

1. El sentido de la vida: la respuesta de la razón

Todo hombre se plantea el problema del sentido de la vida y espera encontrar una respuesta justa para poder realizarse y ser feliz.

El primer instrumento que el hombre tiene para resolver este problema es su razón. De ella provienen algunos principios de comportamiento que constituyen *la moral natural*.

♦ Pero la razón no puede entender todo lo que se plantea. Por eso el hombre no está seguro de que su respuesta al problema del sentido de la vida sea una respuesta justa.

Para verificar la exactitud de su respuesta, el hombre tiende a confiar en maestros a los que cree más expertos que él (profesores, psicólogos, filósofos, sabios...) para que le ayuden a encontrar un poco más de luz, puesto que él solo no lo logra.

Pero tampoco las respuestas de estos maestros le garantizan seguridad, porque:

- puede ser que el maestro no entienda bien el problema que le ha sido propuesto;
- él no tiene una experiencia completa de la vida (por ejem. No ha hecho la experiencia de la muerte);
- pudiera suceder que sus consejos no fueran del todo desinteresados.

Además el hombre sabe que un día le llegará la muerte, destrucción del ser y quiebra de la existencia. Nadie tiene la posibilidad de escoger cómo realizarse: no se puede optar por no morir.

2. La respuesta cristiana: imitación de Jesús

Si el hombre opta por creer que Jesús ha resucitado y decide fiarse de Él, muchas de sus preguntas sobre el sentido de la vida encuentran ya respuesta. Aceptar que Jesús ha resucitado lleva a creer que:

1. Él es aquello que había dicho ser, es decir el Cristo, el Hijo de Dios, el Maestro único (Mt 23,8-10; Jn 13,13), el camino-verdad-vida (Jn 14,6);
2. Tiene una experiencia completa de la vida humana, incluso la experiencia de la muerte;

3. Lo que le ha sucedido a Él (la resurrección), sucederá también a todos los otros hombres: si viven como Él, resucitarán a la vida; si viven opuestos a Él, resucitarán para la condenación (*Jn 6; 2 Cor 4-5; 1 Cor 6,14; ...*).

En conclusión, según el Cristianismo, para realizar la propia vida el hombre debe imitar a Jesús, debe vivir como Él ha enseñado y como Él ha vivido.

¿SENTIDO DE LA VIDA? = ¿COMPORTARSE COMO JESÚS!

Hay que insistir en que el modo de imitar a Jesús no debe de ser formal, exterior, sino sustancial: se trata de imitar su actitud de espíritu. Jesús ha establecido unos principios generales y de ellos el cristiano deduce cómo debe comportarse concretamente.

No hay de que asombrarse entonces si, partiendo de los mismos principios, un cristiano concluye en una cierta línea de comportamiento y otro en otra. Lo importante es que cada uno actúe de buena fe (Rom 14) y tenga la voluntad de contrastar sus ideas con las de otros cristianos.

Existe el riesgo de caer en el subjetivismo, de crearse cada uno su propio Jesús-modelo, adaptándolo a la comodidad de cada uno. El cristiano supera este peligro a través de la aceptación de Jesús tal como lo presenta la Iglesia.

¿Pero cómo vivió Jesús?

De la predicación apostólica tal como se ha transmitido en el Nuevo Testamento (único modo de conocer las enseñanzas de Jesús para los hombres que no lo hemos conocido), se desprende que ***El ha obedecido siempre y en todo a Dios hasta la muerte*** (*Fil 2,7-11*).

La verdadera realización del hombre está sobre todo en la obediencia a Dios hasta una eventual destrucción de sí (del propio egoísmo), destrucción por otra parte sólo aparente, porque de esa destrucción humana nace la vida verdadera, aquella que ya no está sujeta a la esclavitud del tiempo.

3. Moral humana (natural) y moral cristiana (revelada)

¿Qué hay que hacer para conocer la voluntad de Dios?

Los apóstoles responden: Dios ha hablado a través de la creación (*Rom 1*), a través del Antiguo Testamento y, últimamente, a través de la vida y las enseñanzas de Jesús (*Heb 1*). La obediencia a Dios consiste para el cristiano en imitar a Jesús. Ante los problemas que

la vida nos presenta cada día, el cristiano se pregunta, en todo momento: **si Jesús estuviese aquí ahora, en mí lugar, ¿cómo se comportaría?**

A esta pregunta cada uno debe dar su respuesta y comportarse según el conocimiento que tenga de Jesús, el cual, habiendo resucitado, es el modelo de cada hombre (nuevo y verdadero Adán) el hombre tal como Dios lo había soñado.

DOCUMENTACION ESENCIAL

- “Así como por la desobediencia del un único hombre (*Adán*) muchos (*todos*) fueron pecadores, así también por la obediencia de otro hombre (*Jesús*) muchos (*todos*) serán justos” (*Rom 5,19; 5,12-21*).
- “Si por un hombre (*Adán*) vino la muerte, por otro hombre (*Jesús*) ha venido también la resurrección de los muertos; y así como todos mueren en Adán, todos serán vivificados en Cristo” (*1 Cor 15,21-22*).
- “Está escrito: “El primer hombre, Adán, fue hecho alma viviente”, el último Adán espíritu vivificante. Lo primero no es lo espiritual, sino lo natural, después lo espiritual. El primer hombre sacado de la tierra es polvo, el segundo hombre viene del cielo. Cual es el hombre de polvo, así son también los otros de polvo, y tal como es el celestial, así serán también los celestiales. De modo que como hemos llevado la imagen del hombre terrestre, del mismo modo llevaremos la imagen del hombre celestial” (*1 Cor 15,45-49*).
- “El Señor no desea la muerte de nadie, sino que todos llegen al arrepentimiento” (*2Pt 3,9*).

Jesús por eso no es sólo maestro y modelo de comportamiento para los cristianos, lo es también para todos los otros hombres (los no cristianos no lo aceptan, pero, según el Cristianismo, esto es válido para todos).

Según los apóstoles, **el principio fundamental de la moral natural humana** (= válida para todos los hombres) se puede formular así:

cada hombre debe comportarse según la verdad que ha descubierto (no se puede pedir que un hombre se comporte según una verdad que no ha descubierto).

Equivalencia: *cada hombre debe comportarse según su conciencia.*

Equivalencia todavía: *cada hombre se salva* (= realización plena de

sí mismo) *si obra de buena fe, convencido de hacer el bien.*

DOCUMENTACION

□ “Dios quiere que todos los hombres se salven y llegen a conocer la verdad” (1 Tim 2,4).

□ “Sé y estoy convencido en el Señor Jesús de que por sí mismo nada es impuro; pero para aquel que piensa que algo es impuro, por esa misma razón es impuro para él...”

Todo lo que no deriva de la fe (*va sobreentendido: de la buena fe*) es pecado” (Rom 14,14-23).

□ Dijo Jesús: “Llega la hora en la cual quien os mate, creará rendir homenaje a Dios. Y harán estas cosas, porque no conocieron ni al Padre ni a mí” (Jn 16,2-3).

A propósito de esto léase una precisa afirmación de Tomás de Aquino:

“Creer en Cristo es cosa buena, pero se convertiría en culpa moral si uno creyera cuando la razón le dice que no debe de creer. Se necesita seguir la propia conciencia aún equivocada” (S.Th. I.II q.19 a 5).

¿Cuál es entonces, según el Cristianismo, la diferencia entre la moral natural y aquella cristiana, es decir la revelada por Dios a través de Jesús?

El principio de la moral cristiana se presenta con una especificación del principio más general de la moral humana:

- * Todo hombre debe comportarse según la verdad que ha descubierto (moral natural humana).
- * El cristiano cree en Jesús que se presenta a sí mismo como la verdad (cfr. Jn 14,6).
- * El cristiano debe comportarse como Jesús, tal como lo ha descubierto (moral cristiana).

De aquí se concluye que, según el Cristianismo, hay **dos modos de imitar a Jesús:**

- a) **implícito** = comportarse según la verdad descubierta (moral natural, propia de quien o no conoce a Jesús o cree que no es la verdad);
- b) **explícito** = seguir declaradamente las enseñanzas de Jesús, portavoz de Dios (moral revelada de Dios, propia del cristiano).

4. El pecado

El escoger obrar conscientemente en contra la verdad conocida se llama pecado.

Y ésto, según el Cristianismo, es válido para todo hombre.

Para el cristiano el pecado consiste en rehusar conciente y voluntariamente el seguir a Jesús.

Nótese que, según la doctrina cristiana, el pecado está en el corazón del hombre, es una decisión interior, no un acto externo.

DOCUMENTACIÓN

□ Dice Jesús: "¿No entendéis que todo aquello que entra desde el exterior en el hombre no puede contaminarlo, porque no entra en su corazón? ... Lo que sale de dentro del hombre, eso es lo que contamina al hombre.

Del interior del corazón de los hombre salen los pensamientos malos, fornicaciones, robos, homicidios, adulterios, codicias, maldades, engaños, lascivias, envidias, blasfemias, soberbias, insensateces. Todas estas cosas malas salen del interior y contaminan al hombre" (Mc 7,18-23).

Hay que *distinguir* entre pecado y delito:

- El *pecado* es la oposición consciente a la verdad conocida (oposición al orden moral) y es una decisión interior que incluso puede llegar a no manifestarse en los actos externos;
- El *delito* es el obrar contra una ley externa (violación del orden jurídico) y es entonces un acto externo, controlable y evaluado por otros.

Son dos realidades independientes: se puede dar la una sin la otra.

Nada de lo expuesto en este tema puede ser tenido como revolucionario ya que coincide con todo cuanto han enseñado y enseñan todos los manuales de moral cristiana

- *que la norma próxima del obrar es la conciencia;*
- *que para que haya pecado se necesita*
 - . *materia grave* (elemento objetivo)
 - . *plena advertencia* (elemento subjetivo)
 - . *deliberada premeditación* (elemento subjetivo).